

Chile supera a la Argentina

POR CRISTIAN ALONSO *

Las comparaciones son odiosas. Pero a veces, necesarias. El último informe del Índice de Competitividad Global invita a hacer este análisis. En particular, es razonable comparar con un país con el cual la Argentina ha compartido gran parte de su historia, como es Chile. Aunque los parecidos con la nación trasandina se fueron debilitando en las últimas dos décadas.

En el último ranking del Foro Económico Mundial, **la Argentina obtuvo la posición número 87 sobre un total de 139 países encuestados, resultado mediocre en línea con los obtenidos en los últimos años.** También la calificación chilena de este año representa una continuidad respecto al pasado reciente, pero en el puesto 30 del ranking. Así, **Chile se mantuvo a la cabeza de las naciones latinoamericanas y se prepara para abandonar el estadio de desarrollo intermedio para pasar al superior, en el cual la innovación es el factor que lidera el avance.**

La ventaja chilena sobre la argentina es amplia y extendida en casi todas las dimensiones. Pero justo es señalar que **este rezago se explica tanto por los logros extranjeros como los errores domésticos.** Sin ir más lejos, los dos rubros en los cuales la divergencia es más evidente (separados por más de cien puestos) **son instituciones y eficiencia en mercados de bienes.** Dos dimensiones que se han trabajado con mucho ahínco en Chile, mientras que aquí se les ha dispensado el mayor de los desprecios. Así es como del otro lado de la cordillera, los empresarios ponderan la transparencia de las políticas públicas, la independencia del sistema judicial, la baja incidencia de la corrupción, la credibilidad de las instituciones privadas y la eficiencia del marco legal. Casi exactamente los mismos elementos por cuya ausencia a diario se quejan sus pares de nuestro país.

En términos de eficiencia en los mercados de bienes pasa algo similar. Mientras en Chile la

competencia es favorecida y los monopolios controlados, el sistema tributario aceptable y las barreras al comercio escasas; en la Argentina priman las distorsiones ya sean controles de precios, licencias no automáticas de importación, subsidios o impuestos nocivos. El único punto en el que ambas naciones coinciden es en el tiempo necesario para iniciar un negocio. Las dos comparten el puesto 86 desde que toma 27 días cumplir con todas las formalidades necesarias. Sin embargo, el parecido se termina allí porque mientras en Chile dichas formalidades consisten en nueve trámites, en Argentina son 28.

EDUCACION Y SALUD

Las únicas dos dimensiones en las cuales nuestro país en aún superior al vecino son tamaño de mercado y educación primaria y salud. El primero de los casos es natural desde que la población argentina supera los 40 millones, en tanto la chilena es de 17. Sin embargo, la diferencia en términos de mercado interno se ha reducido fuertemente. En 1950 el PBI chileno representaba un cuarto del argentino, hoy ya representa la mitad. En salud y educación primaria pasa algo similar. la Argentina históricamente ha contado entre sus fortalezas a los sistemas sanitario y educativo, situándose a la vanguardia en la región. Pero las crisis recurrentes y la desidia de los gobiernos respecto a las políticas de formación de capital humano han motivado la paulatina evaporación de este diferencial.

El bicentenario nos encuentra en una situación de mediocridad que menoscaba las posibilidades de desarrollo futuras. Es una pena porque si no corregimos estas falencias volveremos a perder terreno en un mundo lleno de oportunidades.

** Economista del IAE de la Universidad Austral*